



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12610

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor 24

MARTES 17 DE NOVIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Capmartin, 61; y J. Jonas, Faubourg-Montmartre, 31.

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO MONTERA, 7, MADRID

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *sant de Lil* y enaguas de vestir.

Especialidad en juegos de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y encajes.

Colecciones de muselina de la India, confeccionadas, con cifras, entredosos y caldos, estilo modernísimo.

Todas las ropas se cosen y bordan á mano.

PRECIOS FIJOS

—SE ENVIAN CATALOGOS—

El pleito liberal

Cuando creíamos que anteayer fallarían los liberales en su propio pleito, poniendo en él el necesario punto, se ha promovido un incidente grave que lo deja mucho peor que estaba.

«Mañana habrá jefe», decía el sábado «La Correspondencia de España». Así lo creían los demás colegas madrileños y aun el mismo marqués de la Vega de Armijo, director accidental del partido, lo creía así.

Pero el hombre propone y Dios dispone, si es que Dios se mete alguna vez en estas cosas de la política, cuyas dificultades son casi siempre irreductibles.

Cualquiera diría al ver el resultado negativo de la asamblea, que al hacer el reglamento por que ha-

bía de regirse, estableciendo en él la cláusula de que para ser jefe del partido se precisaba reunir las dos terceras partes de votantes, se había dejado abierto un callejón para escurrirse del compromiso; mas mirando el asunto bajo el prisma de la imparcialidad, era preciso que el elegido jefe apareciera revestido de una autoridad superior a la que representaba una insignificante mayoría de diez y seis votos, que es la que ha obtenido Montero Ríos sobre Moret, mayoría que aún resulta disminuida en cinco votos con relación al total número de sufragios emitidos.

Con esa votación se ha dado un caso de *ballottage*, que dicen los franceses, pero no había más que un modo de resolverlo con arreglo a la ley que regía á la asamblea. O los partidarios del candidato de la minoría se unían á los otros aclamando á su candidato, ó se aunarían para aclamar á persona dis-

ta de las dos. Lo primero no se quiso hacer; estaban muy enardecidas las pasiones. Lo segundo tampoco fué viable por la misma razón. Además, hay argumentos de valía para que esa tercera persona de que hemos hablado—el marqués de la Vega de Armijo—no fuese aceptado como solución definitiva, pues como solución transitoria buenas están las cosas como están, por que podrían ponerse peor.

El marqués es demasiado anciano y tiene el genio demasiado vivo para llevar el ten con ten que es necesario dada la situación del partido liberal; y aquellas condiciones en un hombre que sería llamado mañana para formar gobierno, no son las mas propias para sufrir pacientemente las dificultades con que habrá de tropezar al pedir ministros á los distintos campos.

Sin embargo de esto, acalladas momentaneamente las pasiones, se ha buscado una fórmula: firmar un mensaje y enviarlo á Armijo proclamándolo jefe.

Si la proclamación se hubiese realizado el domingo, inmediatamente después de la votación verificada, hubiera resultado un acto verdaderamente sensacional; pero ahora ¿qué resuelve eso? Nada; pudiera decirse que el remiende es peor que el roto; porque lo que se rompió el domingo por la tarde en el Senado, roto queda y roto seguirá para los que ven á distancia el pleito de familia que los liberales sostienen.

Tal vez incurramos en error y nos alegráramos; por que en el interés de todos está en que surjan partidos potentes que laboren en beneficio de la patria, que bien lo necesitan.

TIJERETAZOS

Dicen de París:

«El ministro de Comercio Mr. Trouillot ha recibido á la junta directiva de la Unión para mejorar los convenios comerciales entre Francia y España.»

Hombre sí, añojamos un poco la tecla del proteccionismo porque con tanta protección no se puede vivir.

¿Qué los parece á los señores vinateros?

¿La añojamos!

Un periódico austriaco dice que en la conferencia que han celebrado en Wiesbaden los emperadores de Alemania y Rusia, se han ocupado el Czar y el Kaiser de presionar apoyo contra los elementos revolucionarios de los dos imperios.

Esa son habladurías para despistar la atención de las gentes diplomáticas.

Porque ¿qué va á hacer el gobierno ruso con los socialistas alemanes ó el gobierno alemán con los nihilistas rusos?

¿Declararles la guerra?

Cuanto más se piense en eso que se dice, resulta mayor disparate.

Dicen de Palma que una mujer de veinticinco años ha matado á su madre valiéndose de un hacha.

El crimen se explica.

La mujer había salido del manicomio, curada, como hace suponer la nueva ley que ha hecho al recobrar la libertad.

Caballeros, ¿se puede vivir?

Pues á encerrar los locos que andan sueltos.

Para tener amenazada la vida y vivir siempre alerta, basta con los borrachos, que son otros locos y también andan libres.

«La Correspondencia de España» recibida ayer, previendo los acontecimientos.

Habla de la asamblea que se iba á celebrar y dice:

«La reunión de la asamblea promete ser tan animada como laboriosa.»

Si los incidentes de la discusión no obligan á intervenir á los médicos de las Casas

de Socorro, no se disolverá la reunión sin elegir jefe.»

Los médicos no tuvieron que hacer nada; pero no se puede decir lo mismo de los señores.

No hizo falta el águila, pero sí la aguja, para pegar los faldones á cierta levita que los portó en la lucha.

Para ciertos actos—lo dice la experiencia—se impone la chaqueta, bien abrochada para evitar tirones y roturas.

FRUTA DEL TIEMPO

TOSSES Y ESTORNUDOS

Por las mañanas en las iglesias y por las noches en los teatros, no predomina otra cosa que el monótono desconcierto de toses más ó menos estrepitosas.

Es el saludo al invierno, el himno de los reumáticos y catarrales, formado con notas oza graves, ora agudas y ora, parecen contagiosas porque en cuanto una tos se inicia, veinte ó treinta la siguen inmediatamente.

De tanto toser hay muchas gentes que se quedan roncas, amoraladas y en el estado más lastimoso.

La tos pertinaz, que otros llaman el castigo de los tísicos, tiene desarmonías implacables.

La tos que tantas víctimas ha enviado al cementerio, ha hecho ricos y poderosos á muchos fabricantes de pastillas, porque esa molestia produce tanta incomodidad al paciente, que por evitarla ésta, ensaya, prueba y utiliza cuantos específicos se le ponen por delante.

De la tos á la ronquera, como de lo sublime á lo ridículo, no hay más que un paso, más fácil de franquear que el tránsito de las Termodipilas.

La afonía, es, al cabo, el complemento de la tos; por eso, una tos bronca, es uno de los tormentos mayores que cabe imaginarse, ya sólo para quien la tiene, sino para quien la oye.

La tos bronca, viene á ser el cartucho laringeo y á veces va también acompañada de proyectiles.

DÓS MISERIAS

377

Adrian sacó el pasaporte de Pedro Bory que presentó. El sargento le examinó le dobló cuidadosamente, le devolvió y dijo:

—Está corriente.

—¿Teneis alguna otra observación que hacer?—preguntó Adrian bruscamente á Claudio Minart.

—¿Yo? no tal, —se apremió á responder este.

—En marcha, —dijo Adrian volviéndose á Rosalia.

—¿Partimos al fin?—dijo esta inquieta.

—No.

—¿Dónde vamos á pasar la noche?

—Aquí en el establo.

—¡Ah! ¿le aceptais?—dijo el tabernero.—Ya os decía que no encontrarais cosa mejor.

—Una noche pronto se pasa, —dijo Adrian y al decir estas palabras tiró bruscamente de la cadena del oso que despertó sobresaltado.—¡En pié!—dijo pinchándole con su baston de hierro.

El animal se levantó de un salto y echó sus garras hácia el baston; pero Adrian tiró de la cadena con tal violencia que la cabeza del fué á chocar en la pared.

—Vais á despertar su furia, —esclamó Rosalia.

—Mucho mas, que no ha ocnado, —añadió el tabernero.

376 UB BOTEGA DE EL ECO DE CARTAGENA

cuando la vieja hiciera su testamento... Pero á nuestro negocio: aun no nos habeis dicho el nombre de vuestro compañero.

La vista de este, que apareció en la puerta, hizo palidecer á Rosalia.

—¡Hola!—dijo acercándose y con el sombrero puesto, —parece que hemos encontrado antiguos amigos

—Cierto, —dijo con tono obsequioso Minart; —hemos querido obsequiarla.

—Siento estorbaros.

—No tal; donde beben tres beben cuatro.

—Gracias.

—Charlaremos un rato.

—No teng nada que decir.

—¿A ver? una botella de vino; el sargento paga.

Adrian ni aun replió; pero ordenó á Rosalia que le siguiera; esta obedeció dirigiendo á Minart una triste mirada.

—Es preciso saber quién es ese hombre, —dijo el alcaide al gendarme.

—Agüedad.

Y levantándose con imperturbable sangre fría dirigió á Adrian y llevando la mano á su sombrero esclamó:

—Vuestros pepeles.

DOS MISERIAS

375

—Creo que no os ha dado de cenar.

—No.

—¡Por mi vida, no partireis sin haber tomado algo!

—El cansancio me ha quitado la gana.

—Aunque no sea mas que un vaso de vino.

—Gracias.

—Vamos, señorita Rosalia, acordaos de Virrolay, de aquella comida sobre la yerba. ¡Qué buen vino tenia aquel señor Figel! ¡Qué lástima que le haya dado por imitar billetes! Tomad, —la vasatía sacó Rosalia cedió.

La vista de Minart, los recuerdos que había evocado presentaban una comparación que le bastan el presente más odioso, no pudo más que imponerle á los estrafalos que él la hubieran creído. Rosalia aceptado su esclavitud como una necesidad crucial; pero el encuentro de Claudio despertó en ella una vaga esperanza; era el único rostro conocido que había visto desde hacia algun tiempo, el único por que se compadecía de su suerte. Dió gracias á la casualidad que la había conducido allí, y pareció que se le presentaba ocasión de su libertad. Minart parecía también animado por los mismos sentimientos y mientras uno no deseaba más que el otro, el otro no deseaba mas que contentarlo.